

LA BATAJILLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NUM. 64

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669

ABRIL 30 de 1918

APARECE LOS 10, 20 y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

1.º DE MAYO

Otras fechas. - Rusia

El 1.º de Mayo de 1886, es el inicio de las grandes luchas entre el capital y el trabajo. Las ocho horas fué la bandera de lucha que desplegaron los obreros de Norte América, y la huelga general el medio que emplearon para conseguirlos.

No consiguieron las ocho horas; pero sí, una vez más, el Estado en defensa del capital, mandó suficientes tropas para realizar la feroz matanza que costó la vida a infinidad de hombres de trabajo, factores de riqueza social, de progreso, de bienestar.

Este fué, señalado a grandes rasgos, el origen del 1.º de Mayo, que todos los años después, y en todos los países, los hombres conscientes venimos conmemorando en señal de protesta contra el Estado y la burguesía y de solidaridad por los caídos en esa fecha.

Después de ese luctuoso día, infinitos han sido los atropellos, las muertes, los heridos, los presos que las hordas policíacas y militares han producido en las filas del proletariado de todos los países.

En la Argentina, por ejemplo, varios 1.ºs de Mayo. 1904 (Plaza Mazini), 1905 (Plaza Lavalle), los asesinatos galoneados sembraron la muerte y el terror en las filas de pacíficos manifestantes, sin contar después, otra infinidad de fechas tan luctuosas, tan bárbaras, como las que hemos señalado.

¿Quién no recuerda después, como el pueblo de Milán, es ametrallado el año 1898 porque pedían más pan?

¿Quién pudo haberse olvidado de las bárbaras represiones habidas en España, contra los trabajadores, por atreverse a decir que querían más justicia y menos explotación?

¿No recordamos aún como en Iquique, Chile, en 1907, los huelguistas fueron asesinados y heridos a centenares por reclamar también, lo que los obreros reclaman en todos los países?

¿Y para qué seguir, si para hacerlo, para continuar señalando fechas de crímenes cometidos por gobernantes y capitalistas de todos los países, sería necesario un mar de tinta para poder traspasarlo sobre el papel?

De modo, pues, que si el 1.º de Mayo que conmemoramos, que organizamos mítines, paralizamos fábricas y talleres en señal de protesta, no es por que sea la única fecha que nos recuerda los grandes crímenes cometidos, sino por que fué la primera y porque sería imposible también, todos los días protestar, paralizar el trabajo, en contra de las infinitas infamias que a diario se cometen contra la clase más útil de la sociedad: los trabajadores.

No todo, sin embargo, ha de ser dolor, luto, para nosotros, los desheredados de la tierra.

No siempre, hemos de ser nosotros, los que tengamos que recordar el apretar de las cadenas y el caer de los nuestros, víctimas de los tiranos y usurpadores de la tierra.

Empezó ya, en forma luminosa, a aclarar el nuevo día para nosotros, preñado de libertad, de bienestar, de justicia para todos.

—Por allá, por las estepas, por la gran Rusia sale el sol, ahora, para nosotros, los oprimidos todos.

El sol de la libertad ha tomado forma, se ha consolidado, y está extendiendo suave y constantemente sus rayos—como madre cariñosa—hacia las demás regiones.

La tierra, en ese país, se ha vuelto más fecunda desde que el nuevo sol la calienta, y los productos, en abundancia, alcanzan ahora para todos.

La sangre derramada por los mártires de la libertad, fué la que dió vida al nuevo sol que hoy devuelve generosamente, altruísticamente, sus sabrosos frutos. ¿Verdad, lector, que te van entrando deseos de conocer y gozar del nuevo sol que está alumbrando en Rusia?

Pues, está en tí, si lo quieres. El pueblo ruso lo quiso y lo consiguió por su propio esfuerzo; haz tú lo mismo. Inténtalo. Y así en vez de paralizar el trabajo en todos los países, en señal de protesta, de luto, de dolor, como hacemos los primeros de Mayo, lo haremos entonces, en regocijo, de fiesta, por la fraternidad, la igualdad y la justicia de todos los pueblos.

—Inténtalo, pueblo trabajador, de todos los países!

pueblos, cuando concluya la destrucción horrible y la repugnante matanza, sopena de perecer aplastados por la colosal montaña de deudas que tendrán que pagar para atender los compromisos financieros que en su nombre contrayeron los gobiernos para hacer frente a los gastos de la guerra.

Quinientos mil millones de francos—y quizás más, de prolongarse la guerra—costará esta obra maldita del militarismo mundial, y esta suma fabulosa, no habrá, cuando se firme la paz, tesoros nacionales que puedan liquidarla. Los pueblos, entonces, serán los llamados a pagarla. Ciertamente, algunos miles de millones, los ofrecerán a los endeudados gobiernos, siempre que reciban por ello un alto interés que represente buena co-

locación de sus capitales, los enriquecidos por la guerra. Pero, no es menos cierto también, que este interés quien lo pagará no será el Estado, por sí mismo estéril.

Para encontrar el dinero que anualmente represente el interés, que deben rendir los capitales adelantados por los capitalistas a los gobiernos, y también para hacer frente a los apremiantes vencimientos financieros de otros muchos centenares de millones, los explotadores de pueblos no podrán sino acudir a una sola fuente de recursos: el pueblo, y para sacar de ella el oro que necesiten, gravar permanentemente la vida en una forma tan despiadada que imposible para todos volverá la existencia.

Perspectivas de hambre y de miseria de un relieve no conocido hasta ahora, son las que se presentan ante la vista humana por culpa de la criminal-leona colectiva.

El trabajo esclavizando más que nunca al hombre, al que se le exigirá multiplique los esfuerzos en beneficio de la santa obra de «reparación patriótica»—léase del banditismo asociado en la opresión—y para quien el tiempo de antes de la guerra se le recordará como época de paradisiaca felicidad, comparado con el infernal estado de cosas creado por la matanza.

El triunfo de las armas, lo mismo como su derrota, hará para el combatiente vuelto a las pacíficas ocupaciones de la tierra y de la industria, en la ciudad y el campo, más insoluble que nunca, el problema del pan, del que deberá comer una ración infinitamente más reducida que la que se le daba en las trincheras, cuando se trataba de defender la integridad de las posesiones de los amos, tranquilos ya, desde que mediante el sacrificio de millones de vidas de trabajadores pudieron ellos conservar sus bienes y dominios de los que sus vecinos tan codiciosos como ellos querían apoderarse.

Y nueva vía-crucis más dolorosa y larga emprenderán los pueblos castigados, de no imitar a la rebelde y gloriosa Rusia, limpiando la superficie del planeta de cuanto gobierno exista, librándose así, a un tiempo, del pago de las deudas contraídas por los gobernantes y de la opresión de los mismos.

Identificar resueltamente su causa con la causa de libertad e igualdad de los maximalistas; esto es lo urgente para el proletariado universal. Solamente así—podría salir la humanidad de la situación desastrosa en que la colocara el reino bárbaro de los guerreros aniquiladores de civilización y de vida; esto es: expropiando inflexi-

blemente de sus mandos y bienes a reyes, emperadores, presidentes y burgueses capitalistas, y proclamándose dueños de la riqueza social y libres los individuos en el gran concierto de las asociaciones humanas, para siempre sustraídas a infamante servidumbre.

PIERRE QUIROULE

Lo que pasa en Rusia

Agitación de los prisioneros Austro-Alemanes

Londres 19.—Una información de Amsterdam dice que el gobierno Alemán envió al gobierno ruso un radiograma expresando su inquietud por la agitación remanente en los campamentos de prisioneros de guerra austro-alemanes, en Rusia, donde ha sido proclamada la igualdad entre oficiales y tropas.

Se sabe, además que el comité de prisioneros de Omsk ocupó militarmente la estación para impedir que se repatrien los prisioneros procedentes de la Siberia oriental y dícese que el congreso general de prisioneros reunido en Moscú resolvió igual cosa.

Alemania, en su citado radiograma, exige, pues, la adopción de energías medidas, especialmente la separación de los prisioneros alemanes de los austriacos.

Actitud de los prisioneros húngaros

Londres 23.—«The Times» publica un despacho de Pekín anunciando que millares de prisioneros de guerra húngaros, que se encuentran en Siberia, se unieron a los maximalista y pidieron su naturalización.

Los datos que nos dan estos telegramas, y otros muchos que la prensa burguesa no nos trasmite, sobre todo a lo que se refiere a los países aliados, demuestra palpablemente que el *virus* revolucionario se va extendiendo por todas partes y, no sería aventurado afirmar, que cerraremos el año 1918 con un incendio general destruyendo las últimas trincheras del capital y el Estado.

¿Kornilof ha muerto?

Moskú 25.—Las fuerzas del Soviet derrotaron a las tropas de Kornilof cerca de Ekaterinodar. Según los prisioneros tomados, Kornilof habría muerto a causa de las heridas que recibió en esa acción.

A pesar que la noticia de este telegrama beneficia a nuestra causa, rechazamos su autenticidad. Kornilof no ha muerto ahora, está putrefacto ya. Hace tiempo que no pelea ni tiene quien le haga caso en Rusia.

En Rusia, actualmente, y es bueno que se sepa, no hay lucha interna, guerra civil, caos, la única lucha que existe ahora, es contra los enemigos exteriores: teutones y aliados. Es bueno que se sepa.

No queremos oprimir ni ser oprimidos: por eso somos anarquistas. —E. G. G.

1.º DE MAYO

(A la memoria de los obreros de Chicago)

Lo heroico nunca muere, se agiganta a través de los tiempos, en la Historia, que une lauros de amor sobre la gloria del alma que luchó, altiva y santa.

Y aquellas almas suyas, fraternales, que iniciaron la marcha redentora, hoy nos evocan la sangrienta aurora y nos hablan con gestos augurales!...

Vamos hacia el triunfo. La primera sangre, fertilizó nuestra quimera, mucho más fuerte cuanto más vejada!...

Y sea como impulso en nuestras venas el eco, que al trozarse las cadenas al mundo dió, la Rusia libertad!...

ENRIQUE BIANCHI.

Después de la guerra...

Que las formas nacionales actuales han de sufrir un cambio hondo, radical, completo, en su esencia y en su estructura, a consecuencia de la guerra actual, y esto, a pesar de las patrióticas arengas y de la propaganda pró unión sagrada y de los convenios y tratados que en previsión del futuro hacen curas, capitalistas y gobernantes portavoz y defensora de los intereses creados resumidos en la conservación de la patria, Estado y religión que a ellos les dan privilegios, gloria y bienestar, es decir dinero y dulce farniente, es pronóstico tan seguro que no puede fallar.

A gestos decisivos de revolucionaria rebeldía veránse obligados los

GRAN MANIFESTACION PRO 1.º DE MAYO

Contra los crímenes cometidos en Chicago el 1.º de Mayo de 1886, por los «democráticos» capitalistas y gobernantes yankees, y contra todos los explotadores y tiranos de la tierra, la Federación Obrera R. Uruguay ha organizado una manifestación callejera, con la cooperación de todas las sociedades gremiales, centros de E. Sociales y agrupaciones anarquistas.

La columna principal saldrá de Agraciada y Sierra, a las 15 y 30, para seguir por Valparaíso, Rondeau, P. Libertad, 18 de Julio hasta llegar a la Plaza Independencia, en donde varios oradores harán uso de la palabra.

Otras sub columnas saldrán de Cerrito y Pérez Castellanos; Centro Internacional; Gonzalo Ramírez y Santa Lucía y de Vilardebó y Reducto

¡ Todos los hombres libres, todos los que sienten las injusticias del actual régimen, a formar parte de la gran manifestación!

Alrededor de la Revolución Rusa

[Parece mentira!]

En las conversaciones comunes, cuando se habla de la revolución rusa, hay gente aún que influenciada por las difamaciones burguesas, piensa que en Rusia existe el caos y que la vida social sufre las más funestas alteraciones. Únicamente la ceguera pasional de los guerrilleros, esa atrocidad que embarga todavía a muchos cerebros y la falta absoluta de todo raciocinio, pueden permitir que se hagan tales juicios.

El buen criterio de cualquier persona sensata, le permite deducir, de las mismas informaciones de la prensa, las más alagadoras deducciones respecto a la buena marcha y el carácter cada vez más definido de la revolución rusa. Es que el pueblo poco ilustrado, que no está libre del íntelaje burgués, juzga por las viejas predicciones difamatorias, suponiendo que esa grandiosa obra de emancipación, representa un desbarajuste sin precedentes.

Entre tanto, propiamente los adversarios, los privilegiados, dueños de todo y que en su poder tienen la información, han llegado a decirnos que en Rusia se ordena la vida dentro de un orden nuevo y eficaz habiendo abolido la propiedad privada y esta aboliendo el intercambio de la producción; así como también en otro orden han alcanzado a practicar un comercio aéreo, lo que aun no se ha hecho en parte alguna.

Otra impugnación, es aquella de llamar criminales a los revolucionarios, olvidando que ni siquiera le han cortado la cabeza al Zar!

Tampoco sería tolerable hablar de sentimentalismo quienes se solidarizan con la barbarie guerrera y nadie podrá extrañarse porque un pueblo elimine a quienes lo tiranizan, pues para libertarse es preciso derrumbar los obstáculos que se opongan a ello pues si con la metralla contestan siempre los años cuando el pueblo les reclama lo que les pertenece ¿de que otra manera, que con la revolución, es posible conseguir la independencia de los proletarios? Y la revolución es eso: donde tienen que producirse eliminaciones, puesto que de la pelea resultarán los heridos y las víctimas.

No cabe, pues, semejante impugnación y mentira parece que puedan haber obreros que se sientan enemigos de esa magna acción reivindicadora del pueblo moscovita. Sin embargo, a medida que transcurren los días, la revolución se afianza y el nuevo régimen de vida muestra al mundo su incomparable virtualismo de transformación. Pronto ese gran ejemplo se habrá establecido e impuesto terminantemente y entonces habrán desaparecido las absurdas oposiciones, que aún queda gente que los hace, sobre la Revolución Social de Rusia.

El Uruguay por dentro

UN PUEBLO ADAPTADO

Adaptarse es estancarse y estancarse es corromperse. Un pueblo que se adapta a una forma de vida, donde soporta la explotación iguaminoria y que no alienta ningún anhelo de emancipación; un pueblo sin ideales y sin alientos, nada representa, ni de nada es digno. Pero el pueblo del Uruguay no es de espíritu insuficiente para encarnar las grandes aspiraciones, es por el contrario, un pueblo nervioso y agitado, impulsivo y violento. Este pueblo es capaz de sentir esos grandes entusiasmos que transforman la vida, y alcanzará, sin duda, en cualquier momento, a vislumbrar un porvenir mejor, y entonces, ese su espíritu insurreccional, afibrado y combativo, encanizado en buena ruta, sabrá sellar su reivindicación, con las más amplias conquistas.

Pero entretanto, hoy duerme amodorrado por la adaptación; duerme para las grandes llamadas de justicia que se le hacen; duerme para el espectáculo alentador que nos llega desde Rusia;

está sorido para las vibrantes proclamas de los que le llaman en nombre de su libertad, y su atención, toda ella, la consagra a las superficialidades y al vicio. Es este corazón popular el que palpita frenético ante una jornada de foot ball o de box y se conmueve por los tradicionalismos funestos, sin percibir ni atender a la transcendencia del momento, cuando en todos lados se nota la gestación de serios acontecimientos.

¿Acaso los que pretenden encarrilar este pueblo no han sabido interesarlo? Pues si en verdad su característica es su impresionismo ¿cómo no lo impresionan hechos tan grandes y ejemplares como el de la Epopeya Rusa?

Quizá no esté muy lejos la respuesta. Conocedores de ese impresionismo, quienes lo gobiernan, presentan los hechos en forma que produzcan un efecto a su favor. Y es en ese impresionismo y en esa ingenuidad del pueblo, donde explotan rufianescamente sus esquilmadores. La prensa, unánime siempre que de tergiversar cuanto a la burguesía hiera, temple a su antojo el ánimo público y lo pulsa y lo gradúa a capricho.

Los gobernantes, artifices del sofisma, repiten sus posturas de salvadores y usan del tono suave y prodigan el mendrugo y fomentan el vicio, dejando abiertas los caminos de la degradación,

esos caminos que conducen a todos los abismos y jamás a ninguna alta meta. Aquí, el juego y la prostitución, esas dos corrientes impetuosas del crimen, son cuidadas y secundadas con una preferencia y constancia admirables, por los poderes públicos, siendo de una alarma palpable las proporciones que asumen.

Las pasiones ancestrales, el salvajismo hereditario que dimana de los Oribe y Rivera, tiene sus cultivadores empeñosos en esas dos grandes fuerzas políticas de prevalecte actuación y dominio efectivo sobre las masas.

Entonces habrá que rendirse y dejar el campo libre a los enemigos? Eso jamás. Cualquier otro pueblo, nos sería tan refractario, como éste, si las mismas normas que aquí rigen lo rigieran. El arte del engaño lo poseen los que nos gobiernan y sólo una única arma puede esgrimirse para descubrirlos.

Nuestra acción, certera y fuerte, nuestra propaganda dura y efectiva haciendo delación de todas las ignominias imperantes, debe intensificarse hasta obligar la represión gubernamental.

Si la dinamita fué empleada contra los autócratas, más reclamada es hoy para los demócratas, y es por que la democracia nos obstaculiza cien mil veces más que cuanto autocracia hubiera.

Nada podrá la palabra ni la propaganda razonada y racional, ella cae infectada por la podredumbre del ambiente.

Cuando nuestro esfuerzo represente un peligro ya se quitarán la careta democrática para tomar las represiones del caso. Si el amor, que las ideas nos inspiran, tiene la virilidad debida, seremos capaces de provocar el encono de los déspotas reyesidos de ángeles y con ello inyectaremos la sabia necesaria para fortificar nuestro campo.

Seguro que habremos de imponernos muy serias obligaciones. Prepararse, en el sentido material de la acción, es lo único lógico. Y prepararse en este sentido, no es tarea de espíritu endeble ni de alma femenil. Prepararse, quiere decir, surtirse, cada hombre consciente de los útiles necesarios para el ataque y la defensa. Prepararse significa, estar en condiciones de actuar cuando llega una huelga o una manifestación y no encontrarnos careciendo de un revólver que es lo más fundamental. Prepararse quiere decir, olvidarse de todos los puritanismos de paraíso, sin dar atención al canto de los serafines, para hacer sentir, lógicos y prácticos, la acción que vuelva a poner de frente y en la actitud precisa, a los de arriba y a los de abajo.

FERNANDO ROJAS.

ligados a mantener sus privilegios contra los ataques anticipados de millones de pobres. ¡Precisamente el objeto de todos los gobiernos hoy y siempre! ¿Necesitaré probarlo? Fácil es hacerlo. La *Riqueza de las Naciones*, de Adam Smith, es uno de esos libros escritos para defender el estado actual de cosas y en él encontramos lo siguiente:

«Donde quiera que haya gran propiedad, hay también gran desigualdad. Por cada rico es preciso que haya por lo menos quinientos pobres, y la propiedad de los menos supone la indigencia de los más. La propiedad de los ricos excita la indignación de los pobres, quienes se sienten inclinados frecuentemente por necesidad y por envidia a invadir sus posesiones. Solo bajo la protección de los magistrados civiles pueden los poseedores de esas propiedades, adquiridas por medio del trabajo de muchos años o más probablemente por el de muchas generaciones sucesivas, dormir seguros una noche. El propietario está en todo tiempo rodeado de enemigos desconocidos a quienes nunca provoca y de cuyas injusticias puede ser protegido únicamente por la fuerza armada del poder público, siempre pronto a castigarlas. La adquisición y aumento de la propiedad valuable requiere necesariamente, por tanto, la creación del gobierno. Donde no hay propiedad o por lo menos nada que exceda al trabajo de dos o tres días, el gobierno no es necesario de ningún modo... La necesidad del gobierno crece gradualmente con la adquisición de la propiedad valuable... El gobierno es instituido tanto para la seguridad de las propiedades como para la defensa en realidad de los ricos contra los pobres, o de los que tienen alguna propiedad contra los que no tienen ninguna.»

¿No es esto bastante claro? El tono del párrafo censurando a los trabajadores por sus sentimientos en tales condiciones, demuestra claramente que no ha sido escrito por un agitador obrero, por un revolucionario, por un demagogo. Es una confesión. El editor de ese libro, Ernesto Belfort Bax, pone al párrafo reproducido la nota siguiente:

«Se ve claramente por este y otros pasajes del libro, que Adam Smith reconoció la verdad de que las bases de toda forma de gobierno son económicas; que cada sistema de Estado político, tiene por fin la preservación de la propiedad privada; que su razón de ser consiste en la defensiva de unos cuantos privilegiados propietarios contra la mayoría desposeída.»

G. C. CLEMENS.

EL GOBIERNO Y LA PROPIEDAD

No son menos de cuatro las teorías concernientes al origen del gobierno; unos sostienen que procede de Dios; otros que comenzó con el dominio de los ancianos sobre su numerosa progenie; otros que el pueblo lo establece mediante un convenio por una especie de organización, de protección mutua como si hoy se formase una asociación voluntaria; en otras palabras que empieza como un comité de vigilancia; mientras los que toman los hechos de la historia en vez de arreglarnos a su antojo, afirman con Hume que su origen no es otro que el deseo de los ladrones armados de vivir cómodamente y satisfacer su ambición de mando. Pero no es el origen del gobierno lo que nos importa ni tenemos para que discutir cual fué la necesidad de su existencia.

Si conviniéramos, tan sólo con Spencer y los evolucionistas, que el hombre ha pasado a través de los siglos de la condición de animal salvaje a la de criaturas de noble aspecto, tendríamos que convenir igualmente que una cosa tan cruel como el Estado había sido útil a la humanidad. Lo que a nosotros nos importa no es el origen ni los primitivos propósitos ni la necesidad del gobierno en la infancia de nuestra especie, sino lo que el gobierno es ahora, por qué y para qué la propiedad existe actualmente. Sus efectos actuales, lo que en realidad hace se ve fácilmente: Capacita a unos cuantos señores para mantener el pueblo alejado de la propiedad de la tierra y de todos los medios naturales de producción, obligándolo a adquirir dinero y pagarlo a aquellos señores por el derecho de existir o por el de perecer tranquilamente; hace el dinero que se requiere para este objeto y lo entrega a los privilegiados y así el pueblo se ve obligado al trabajo duro y depresivo o perecer de hambre. Si no fuera por la fuerza que le presta el gobierno, ningún burgués provocaría una huelga; el movimiento de las ocho horas hubiera triunfado y la agitación actual tendría por objeto una nueva reducción a seis o cuatro horas. Es fácil reconocer lo que el gobierno hace hoy. Supongámonos ahora abolido: ¿se hablaría de la cuestión social? Si nuestras premisas han quedado probadas, la abolición del gobierno haría libres para todos la tierra y cuanto ella contiene, de tal modo que nadie podría vivir a expensas de los demás y el dinero se haría innecesario hasta el punto de que los Bancos no podrían facilitar a los millonarios ni un simple almuerzo. El resultado sería que para suplir a sus necesidades más apremiantes un Rostchilid o un Gullimal se vería obligado a satisfacer las necesidades de otros por medio del

trabajo para producir algo cambiabile; y la cooperación universal y solitaria sería con nuestra presente tendencia a la organización, una cosa corriente. ¿Por qué los hombres no tienen con su trabajo lo necesario para comer? ¿Por qué viven hambrientos si la comunidad tiene más elementos de los que pueden consumir? ¡Ah! Nadie se atreve a tocar esos alimentos sin dar dinero por ellos. ¿Y por qué? ¿Qué les sucedería si lo hicieran?

Perecerían, serían enviados a presidio, perderían su libertad; y separados así de los seres queridos durante meses y años, sus familias se verían arrojadas a la miseria y a la depravación. El gobierno invertirá a un arrogante burgués de las facultades necesarias para decir a aquellos desgraciados de sus semejantes que no son favoritos del gobierno: ¡Oye, ven aquí, haz zapatos para mí durante todo el día y yo te daré un peso, el cual me devolverás por un par de zapatos para tu hijo, escogidos entre los peores que hayas hecho! ¡Oye, campesino! Traeme harina, frutos de todas clases suficientes para alimentar a diez hombres en un día y te daré un peso. ¡Escucha zapatero! Házmelo diez pares de botas comunes y te daré un peso; y después tú, campesino, me darás ese peso y yo te daré un par de botas mientras que por tu peso, zapatero, te daré la décima parte de lo que me ha traído el campesino.»

¿Por qué no cambian entre sí directamente y tendría el zapatero de este modo alimento para toda su familia por varios días y zapatos suficientes el campesino para todos los suyos. ¿Porque unos cuantos poseen todos los medios de producción y nadie puede trabajar en beneficio propio, y así el campesino tiene que entregar sus productos a esos cuantos privilegiados por que nadie podría darle alguna otra cosa en cambio. ¿No es este en verdad un bello sistema? ¡Todavía los hombres irían a la guerra hoy mismo a defender su patria! la cual no significa más que el mantenimiento de este infernal estado de cosas!

Algunos lectores dirán al llegar a este punto: «Pero si el gobierno fuera abolido, los propietarios de las minas y de las fábricas podrían levantar bandadas armadas, como los Pinkertins, por ejemplo, para guardar sus bienes, y el monopolio de todas las cosas continuaría lo mismo, así también podrían acuñar moneda propia obligándonos a usarla o a perecer» me satisface esta objeción porque no solamente demuestra que se empieza a pensar, sino que también da su excelente para hacer ver más claramente lo que es el gobierno! ¿Podría un propietario de minas, solo soportar el

empleo de fuerza bastante para proteger su mina contra millones de hombres? ¿Puede un fabricante sólo hacer otro tanto?

A menos que se hiciese generalmente hasta el punto de disponer de un inmenso ejército, no podría suceder semejante cosa. Así las minas no guardadas suplirían todas las necesidades del pueblo y las que lo sostuviesen no servirían para nada. Sería preciso proteger todas las minas para hacerlas valer. Lo mismo ocurriría con las fábricas y todo lo demás. Si el pueblo tuviese libre acceso a algunas minas y pudiera utilizar libremente algunas fábricas, no tendría que pagar nada por su explotación. Así todos los propietarios de todas esas cosas se verían obligados a organizar una asociación para su protección mutua y general. Esta asociación tendría que mantener una fuerza de hombres armados, dispuestos constantemente a marchar a donde se les mandase. Pero todo esto no sería suficiente. Sería también preciso tener cuerpos armados en los grandes centros de población, que reemplazasen a la policía actual. Habría que encargar a algunas personas del mando de estas fuerzas, con facultades ejecutivas sobre todas ellas; habría que designar árbitros para que arreglasen las diferencias que surgiesen entre los mismos propietarios; se elegirían delegados para que cada año o con más frecuencia celebrasen conferencias de donde saliesen las reglas que ordenasen los asuntos de la asociación; y como las fuerzas armadas; sus jefes y los delegados habrían de ser pagados y tendría que comprarse el equipo y las armas, se necesitaría constantemente dinero, teniendo que aprontarlo, por medio de un reparto cualquiera, los miembros de la asociación. Pero, ¿cuándo esta asociación estuviese constituida, que sería sino un gobierno?

El comité ejecutivo sería el rey o el presidente, el general en jefe del ejército; las fuerzas armadas serían los soldados y los polizontes de entonces; los delegados constituirían los nuevos parlamentos o congresos; el encargado del dinero para atender a los gastos sería el ministro de hacienda; los árbitros serían los jueces y las reglas acordadas serían las leyes. Llámese como se quiera una asociación tal es un gobierno, y precisamente, un gobierno así, existe en todas partes. Una asociación de esta índole es justamente lo que los anarquistas quieren abolir. ¿Cuál sería el objeto de una asociación así formada? Capacitar a unos cuantos para sastrar a los demás el uso de la tierra y de todos los elementos naturales; proteger la propiedad; ayudar a los ricos privi-

LAS LIGAS

Para las ligas no hay como las damas uruguayas. Cuanta clase de ligas puede imaginarse, aquí las hay por obra y gracia de nuestras damas. La liga debe ser, como alguien lo ha dicho, un adorno que mucho interesa a la mujer y sobre todo a la mujer que por no hacer nada, ni siquiera cría sus hijos, como hacen las señoras que componen las infinitas ligas uruguayas.

La liga de moda, y del día, es la de las damas antialcoholistas. Esto ha dado lugar para hacer un gran reclame al agua «Salus» y otras bebidas de la índole, que no se regalan; pero en cuya venta, según ciertos murmullos, están interesados varios de los esposos de las respetabilísimas reclamistas de la liga.

Como en cuantas ocasiones, cuando de hacer una comedia para engañar al pueblo, se trata, la comedia resulta de lo más burda y audaz imaginable. Y ahí tenemos, en esta ocasión, a las distinguidas matronas, que a la vez que se dan «bombos»... en sociales, hacen el reclamen debido a sus negocios. Pues entre ellas las hay de la familia de fabricantes de aguas minerales, aunque también las hay mujeres de importadores de toda clase de bebidas, lo cual no prueba otra cosa, que un saqueo y una cínica burla de la candidez de las buenas gentes del pueblo.

Entre tanto, las ligas vienen dando celebridad a las matronas en cuyos hogares, los únicos que no beben, son los sirvientes porque si no, ¡saldrían demacrado caros!

El individuo debe comenzar a introducir el orden de vida acomodado a su ideas y conocimientos. No necesita esperar que todos, o la mayor parte de los hombres, hagan lo mismo.—L. TOLSTOY.

BANDERILLAS

De que se salvaron los alemanes!

Alemania estuvo en un tris de ser derrotada. La misión militar uruguaya que, como todos suponíamos, iba en pacífica misión de estudio, resulta ahora, que era todo lo contrario.

Según documentos que obran en nuestro poder—y que fueron sustraídos, no sabemos por quién, de un cofre del estado mayor uruguayo—se había combinado un plan de ofensiva y envolvente a la vez, contra el ejército alemán, entre los principales técnicos militares del país, figurando entre ellos, los generales Pablo Galzarza, Dufrechou y Marcos Viera (hermanito de Don Feliciano), Pancho Saravia y otros.

El encargado de dirigir las operaciones sería el jefe del Estado Mayor, Dufrechou, que por esa razón, y en forma casi velada, se dirigía al frente franco-ingles a poner en práctica el magistral plan de combate.

Pero no faltó un espía alemán (se supone que sea uno de los músicos que forman parte de las murgas alemanas que andan por las calles de Montevideo, que envió a tiempo a Don Guillermo, y éste, como todos sabemos, mandó detener a la que nosotros creíamos que era una simple y pacífica misión militar en son de estudio.

¿Se dan cuenta de que se salvaron los alemanes?

¿Qué le pasa al ex-seminarista

Lasplacas?

Hace más de un mes, desde que se inició la ofensiva alemana, que no nos podemos deleitar con la sana, sincera y justiciera lectura de esos artículos, que en la sección «Exterior» de «El Día», nos condimentaba sobre los sucesos de Rusia, el inmortal Lasplacas.

Y en verdad que casi estamos desorientados respecto a lo que está pasando ahora en Rusia.

Cuando el ex-seminarista escribía sobre lo que pasaba en dicho país, nosotros sacábamos la siguiente deducción: «Cuantas más barbaridades diga el gacetero de «El Día», más es aumento va la consolidación y orientación de la revolución social rusa».

Y efectivamente, así pasaba.

¿Pero ahora, que deducción podemos sacar de su silencio? ¿Andará bien, o andará mal la revolución social rusa?

¡Por favor, que hable el ex-seminarista!

¡Que hable! ¡Que hable, por favor!

«Casa del Obrero»

Andreoli, el diputado Andreoli, es todo un buen muchacho, apesar de ser diputado y... nacionalista.

Lo único que tiene de malo—y quién no tiene defectos!—es que quiere hacerle la competencia al otro diputado Salgado, aquel de los ciento cincuenta proyectos en preparación sobre legislación social.

Estos días, pues—estamos hablando otra vez de Andreoli—ha presentado un proyecto para crear la «Casa del Obrero» con la intención, dice: «de regenerar mendigos y vagos».

¿Mendigos y vagos, dijo compañero Andreoli? ¿No está usted confundiendo con los diputados, que son los que mendigan diputaciones a expensas de una cantidad de encorvaduras de espaldas, que hacen con las altas figuras del nacionalismo y del coloradismo?

Los obreros, amigo Andreoli, no necesitan «Casa del Obrero» para regenerarse, pues hace tiempo que están en vías de regeneración en sus centros de estudios sociales, asociaciones gremiales, etc. Lo único que les falta ahora, por aquí, para regenerarse por completo, es hacer una revolución, como la que hicieron los rusos, para poner de patitas en la calle, a los que, como ustedes, hacen leyes, a los capitalistas, frailes, militares, y toda esa cáfila de zánganos que pululan este dichoso país.

Y eso ya vendrá, no lo dude.

¡Pero Señoras!

No cabe duda. A las señoras que han acudido al Congreso anti-alcoholista, que se está realizando en Montevideo, las ha mareado, a ellas mismas, de tanto hablar y oír a los demás delegados, de que el alcohol maree.

Porque... en verdad, no se explica, que en un congreso que se organiza para combatir el alcoholismo, se presenten proyectos como el presentado por la Dra. Luisi, que nos habla del derecho del sufragio a la mujer...

¡Vamos, apreciables señoras; está bien que se ambicione eso... del sufragio y tras de eso... alguna diputación, pero, caramba, hay que ser más disimuladas como son Vds. las mujeres, para todas las demás cosas!

¡No hay que mostrar la hilacha pues!

El abaratamiento de la vida

El título que precede a estas líneas, ya no es un simple motivo para editorial. Felizmente, va siendo una realidad auspiciosa, gracias a las medidas de carácter general adoptadas por la «Junta de Subsistencias».

Este suelto que transcribimos, como el mismo título de este suelto, pertenece al farolero diario de la tarde, que defiende todos los desatinos, por más desatinos que ellos sean, que procrea nuestro gobierno.

¿Verdad, queridos lectores, que hay que ser más que cara dura para decir «que gracias a la junta de subsistencias, el abaratamiento de la vida va siendo un hecho».

¿Tan imbécil ha de ser en verdad el pueblo, cuando tan descaradamente se le miente, se le mistifica, diciéndole que la vida se ha abaratado, cuando, todo lo contrario, está más cara, desde precisamente, que se ha creado esa señora junta de subsistencias?

Tengan cuidado, señores mistificadores; que tanto va el cántaro al agua... hasta que se rompe.

¡Y guay, entonces!

La gran farsa

A propósito de la controversia política sobre enseñanza

Cuando el malestar social se evidencia con toda su horrible y dolorosa crudeza; cuando en el seno del proletariado soplan vientos de protesta, y trascendiendo a la superficie vibra en el ambiente la triste voz de la realidad, entonces los padres de la patria, haciendo gala de su amor al pueblo, murmuran en sus oídos una bella y frágil promesa. El, nada tiene de nuevo.

Tan ridícula comedia, por lo mismo que nada tiene de original, va resultando tanto más pesada. Surge el descontento popular y unos cuantos discursos de los jefes y caudillos logran atenuarlo y reducirlo. Para cada actitud hay un calmante; para cada protesta una promesa; para cada esperanza un desencanto.

Y se amontonan protestas y esperanzas, mientras en igual proporción e intensidad aparecen calmantes, promesas, desencantos...

Solo cuando ven peligrar la bolsa, único manantial de sus alegrías, invocando la libertad, la escogen como escudo tras el cual ocultan sus almas agitadas por insaciables ambiciones.

Ambiciones bastardas que solo saben de cálculos usurarios. Este que teme perder lo que le resta de esplendores pasados; aquel que no alcanza a satisfacer sus apetitos voraces la sangre que suda el pueblo y apreta despiadadamente el torniquete de las exigencias, adornados sus actos de rapacidad con florido de palabras altisonantes.

De sus declamaciones políticas, de sus artículos, entresacamos frases que hacemos nuestras, que podemos devolverlas en recto demostrándonos que solo nosotros y no ellos, podemos usarlas por que sabemos sentirlas, porque salen de nuestro corazón, al impulso de un ideal que están lejos de sentir por que para ello es preciso inspirarse en el dolor del pueblo viviendo y sufriendo con él.

Conocemos vuestro móvil, fariseos de la pluma, sabemos que vuestras luchas solo son controversias de sobre mesa.

Sabéis al pueblo despierto, por eso os arañáis como viejas grullonas. Pero bajo el ropaje de vuestra mentida rivalidad late al unísono, el temor a la venganza del pueblo, venganza fatal que no detendréis con vuestros mendrugos.

Si no estuviésemos harto de decirlo bien pudiéramos señalar hoy que es pues, la libertad de que nos hablan, un sangriento sarcasmo. Libertad mentida; libertad falsa; libertad farsáica; libertad sin espíritu y sin sustancia.

La farándula llega, arma su campamento, y en el tinglado mueven las varias abstracciones que hablan un lenguaje de libertad. Pero es un tinglado!

Frente a él el ambiente sigue gritando con su crudo realismo con su cruda verdad. Pero como ellos no obran por alta convicción reflexiva sino por motivos perfectamente inferiores, la libertad pasa ante sus ojos como una sombra quimérica y frágil.

RICARDO LIRRAO.

El cine

Si hay algo que viene contribuyendo fuertemente en la degradación y en el empobrecimiento del gusto artístico, ese algo, que es un peligro latente que se agiganta, es la representación cinematográfica adaptada a finalidades usureras y nefastas. Pero corrido el poco valor que para ser alta escuela de arte le falta al cinematógrafo, viene las consecuencias morbosas de sus representaciones. Todo lo bajo; toda la expresión de lo que corrompe, todo cuanto tienda a alagar las enfermizas pasiones del pueblo y el histerismo de las mujeres; aquello que ensombrece el cerebro infantil, es lo que se representa y se sirve al público.

El biógrafo está en pleno apogeo. Se ha hecho indispensable en la costumbre de las gentes hasta estar convertido en vicio. Pocos son los que comprenden que resultados obtendrán sus hijos al asistir a tales representaciones. Pocos son las madres que calculan los efectos que en el alma de sus hijos causan esas cursilerías del romanticismo morbosos—agente de la prostitución—de esas cintas en boga.

Y si en una hora de desesperación, cuando la madre desespera, en uno de esos dramas tan comunes en la familia comprende entonces la responsabilidad que el alcanza?

Cierto que no es sólo el biógrafo el único agente en las desgracias del hogar y el único causante de las desviaciones infantiles; pero él alcanza incalculables proporciones, en esta obra criminal secundada por el gobierno y admitida por la ignorancia del pueblo.

Esa penumbra de los salones, acompañada de la incitación de las representaciones que impulsa en el corazón sensible de la joven?... Esos fantasmas y aventuras de policías y criminales qué sentimientos encamina en el alma del niño?

Es ahí, donde los traficantes, los usmeadores de la carne apetitosa, trabajan sus miserables conquistas. Es ahí, donde la obrera ingenua y buena comienza a corromperse y a envenenarse, para más tarde salir para el prostíbulo, o a la calle a hacer la infamante prostitución callejera, tan extendida hoy en Montevideo.

Es de ahí de donde saldrán mañana los delincuentes que den motivo al comentario de la prensa, donde los mercenarios, pretendidos criminalistas, suelen explicarnos esa delincuencia como fenómenos y aberraciones en la naturaleza del hombre. Entre tanto, el teatro, el teatro culto, esa escuela que supera y encamina, no encuentra ambiente, lo mismo que cualquiera manifestación superior que se busque imponer, pues el biógrafo, convertido en un vicio barato, absorbe al público y lo priva del fecundo cultivo de sus facultades.

«La Batalla» se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

Opiniones de Zola

Cree que todos los grandes movimientos e ideas han surgido de París, y aunque no hayan conseguido el fin que se proponían sus directores, París será el punto de partida de la futura revolución.

Lo que opina sobre el socialismo contemporáneo es muy interesante. Hablaba de Julio Guesde, a quien llama amigo personal, y de quien tiene una alta opinión.

Dice, sin embargo, que está limitado en sus conceptos desde que entró en el Parlamento; antes tenía horizontes más amplios y un criterio más equitativo.

Zola censura la tendencia de identificar los movimientos con los hombres. La verdad es independiente de sus propagandistas y prevalecerá sin ellos. Por haber llegado a ser jefe de un partido, se ha hecho Guesde algo dictatorial y presumido.

Zola continuó diciendo que el socialismo parlamentario ocasiona mucho gasto inútil de esfuerzos y energías. Es perder el tiempo discutir la política y combatir los ministerios. Melne o Bourgois. ¿qué importa? todos significan poco; nada es tan transitorio como la acción política. El progreso se agita fuera de la política, y es independiente de ella.

Según Zola, Fourier era el padre del colectivismo, y aparte sus opiniones deistas, le considera lo más notable del siglo en cuanto se refiere a socialismo.

De sí mismo dijo que, en relación al progreso actual, se concretaba a ser espectador de las galerías, que contemplaba la escena, y sólo era un humilde escritor que no quería ser dogmático.

Desde el punto de vista filosófico declaró que era pura y sencillamente un anarquista; y que su lema es «el hombre libre en el Estado libre»; pero que no pertenecía a partido alguno, estaba fuera de todos y no tiene interés activo en estas cosas.

Cree en el porvenir, pero opina que tardará mucho en poder decirse: «Hemos encontrado la verdad».

Zola expresa sus vivas simpatías por la vida trabajosa, los sufrimientos horribles y la lucha sin esperanza de los pobres; tiene fe en los trabajadores, y saludaba con viva simpatía a los obreros ingleses.

Compara los tiempos presentes con los de Cristo; se necesitaron cuatro siglos para que el cristianismo se cristalizara en el catolicismo; tardará mucho el actual movimiento progresivo en desarrollar un determinado sistema de sociedad.

E. Y. M. A. MACPIERSON.
Montevideo.

Palabras de los mártires de Chicago

Por medio de la investigación científica hemos probado que el sistema del salario es la causa de todas las iniquidades.—SPIES.

Anunciamos un cambio en el sistema de producción y consumo de todos los países y ese cambio no puede menos de llegar.—SCHWAB.

¿Por qué no aparecieron los representantes del sistema capitalista actual para discutir con los obreros sus aspiraciones?—NEEBE.

El Socialismo Científico, demuestra que todos debemos evitar y combatir el mal donde quiera que esté.—FIELDEN

¿Y qué Justicia es la vuestra que lleva a la horca a hombres que no se les ha probado ningún delito? PARSONS.

Es la primera vez que comparezco ante un tribunal, y por qué razón estoy aquí?...—ENGEL.

Os desprecio; desprecio vuestra orden, vuestras leyes, vuestras fuerzas y vuestra autoridad... ¡Ahorcadme!—LINGG.

Grande es la verdad y la verdad prevalecerá.—FISCHER.

Conmemorando el 1.º de Mayo

CENTRO INTERNACIONAL

El martes 30 de Abril, a las 21, se pondrá en escena «AURORA», la hermosa obra de J. Dicenta, con el concurso del cuadro «El Internacional» y la orquesta «Cosmopolita».

Recitación de poesías por una compañerita, conferencia y coro del 1.º de Mayo.

TEATRO APOLO DEL CERRO

Organizada por el cuadro «Emilio Zola», el martes 30 a las 20 y 30, se representarán las VIBORAS, de R. González Pacheco y REBELDIA, de E. Zamacois.

1.º de Mayo

«¡Ahí la fecha!»
Siempre así, martillando en las épocas y arrojando su dolor sobre los mundos, sobre los campos y las fábricas.

Dolor que se alza agigantado para nuevas jornadas de rebelión y voz altiva que reclama derechos, frente a las negociaciones de los topes y los bárbaros.

Fecha de conciencia. Fecha de conciencia.

En que descansa el martillo y la bicornia; en que enmudece la sierra y cae el torno; en que se para el arado y se abaten las mieses, bajo los rayos del sol; en que no se forjan cadenas, ni se tallan aceros; fecha llena de esperanzas y ensueños; fecha que tiene vibraciones dolientes y bravas, solitarias rebeldías!

Siempre así!
Viento y marea que hace rolar abiertamente la barquichuela de la vida.

Martillo que dá en las sienas de los viejecitos con cabellos blancos; golpe que vibra como un tañido en las almas buenas de las gentes buenas!

Sólo topes y bárbaros la van negando. Porque bárbaros y topes viven para seguir siendo siempre, más topes y más bárbaros!

Murciélagos de la vida, apreadieron a aclarar la noche, y las sombras más densas están como una visión macabra frente a sus ojos, a sus ojos que no ven a ese ideal de mejor vida, que todavía añoran algunos viejecitos de niveles cabellos!

¡Ahí la fecha, hermanos.
Que va cincelando su canto en piedra y en oro; que va rompiendo moldes y diques; que va llenando la fuente cristalina, con labios rojos, ávidos de agua pura de manantial!

¡Ahí la fecha que canta sus himnos de tragedia y que busca los repliegues de una bandera con alas, con alas que salven las cumbres, con alas que pasen las fronteras, dividan los yugos y unan las manos de los rusos soñadores, con los americanos visionarios.

¡Ahí la bandera, hermanos, que en la apoteosis final de la contienda flameará como una lírica flor de ensueño, frente a todas las renuncias de los malos y las negociaciones de los topes!

¡Ahí la fecha!
E. NIGMA.

CONSTATACIONES

Medio siglo hace, apenas, que comenzó la propaganda de nuestras ideas. Hoy, ellas, han trascendido a todas partes, constatóndose sus valores y constituyendo una unánime aspiración de los pueblos, pronta a plasmar en una realidad.

¿No es maravilloso, y no es una cosa única también, el que ofrece el ideal Anarquista al conseguir su éxito tan brevemente y venciendo tantos abismos que abiertos fueron a su paso?

¡Sí; pero si esto es maravilloso, y si esto es único, también el ideal Anarquista es único por su magnitud, único por la verdad, por la belleza y por la justicia que en sí encierra, y única por lo legítima que es esa aspiración de igualdad social y de reconocimiento a todos los derechos del hombre.

LAS SUBSISTENCIAS

Mistificación burguesa - Cobardía popular

El pueblo trabajador, de todos los países, acostumbrado a esperar a que todo se arregle por sí solo, a lo sumo, a que otros y no él, sea el que resuelva las problemáticas que le atañen, también, en esta emergencia, en que la vida es ya insostenible por el enorme encarecimiento de las subsistencias, espera mansamente a que todo se solucione por vía de encantamiento, o que los señores que componen la Junta N. de Subsistencias, le pongan la papa en la boca.

Cándido modo de pensar el del pueblo. Para él hay siempre una razón que le explica, acabadamente, la causa de su miseria, de su esclavitud; para el pueblo ignorante de las causas fundamentales de su miseria, siempre achaca a hechos simples, a efectos sin fundamento, el porqué de su desgraciada situación. Una vez es el exceso de lluvia, otra vez es la seca la que ha hecho mermar la cosecha de cereales, verduras o el encarecimiento de la carne; otras veces es la revolución política interna o los trabajos electorarios para el cambio de gobierno la causa, que según el pueblo, es la razón de que todo ande mal.

Ahora es la guerra europea, siempre según el modo superficial del pueblo, la causa de la miseria. ¡La guerra! ¡La guerra!

Esta guerra, pudo haber encarecido no tampoco en la forma que lo hicieron los lechuzas con la complicidad del gobierno los artículos importados, debido a la anomalía de la producción europea y a la escasez de bodegas, pero qué razones de fuerza mayor pueden aducirse respecto al encarecimiento de los artículos alimenticios de producción nacional que en este país, como todos sabemos, existen en cantidad superior a nuestras necesidades?

Palpablemente se ve, entonces, que no es la guerra la que ha encarecido los artículos de primera necesidad

de producción nacional, sino la avaricia de los acaparadores con la criminal complicidad del protector gubernamental «sobrerista».

Es la forma de organización social que a los menos les da facultades para acaparar el producto de los más gobernarnos en forma que salgan beneficiados los intereses de esa minoría.

No es la sequía, no es la lluvia, no son las revoluciones internas, ni las guerras internacionales las causas de la miseria del pueblo, éstas son simples efectos del actual organismo social, y que, no desaparecerán, mientras todos no nos decidamos a transformar la sociedad desde sus cimientos; aboliendo la sociedad privada de la tierra, de las casas, de las fábricas, usinas, ferrocarriles y todo lo que es patrimonio social y esfuerzo de infinidad de generaciones pasadas.

Pero, como mientras esto no se haga y la miseria arde en forma alarmante—y sin miras de componerse—el pueblo debe iniciar algo que demuestre su descontento y empiece a hacer ensayos de justicia social apoderándose de los artículos almacenados, acaparados por gentes sin escrúpulos, que está haciendo la gran fortuna a espensas de la miseria y la salud del pueblo.

Se impone, entonces, y sin esperar por más tiempo de continuar siendo burlados por la Junta N. de Subsistencias; y de todos los zánganos que a espensas del trabajador viven, que el pueblo haga uso de lo que tenga más a mano, con la seguridad absoluta, incontrovertible, que de hecho le pertenece por cuanto, directa o indirectamente, ha contribuido a su producción.

Continuar esperando a que esto se arregle, o que otros—que no sea el pueblo mismo—ponga fin a este estado de cosas, es esperar en vano, es morir de hambre antes que esto suceda.

Empecemos a ser hombres, entonces.

VIDA OBRERA

Constructores navales

Lo mismo aquí que en Buenos Aires, se ocupan millares de obreros en los trabajos de la construcción naval; pero, resulta que mientras, en Buenos Aires estos obreros cuentan con una sólida organización, gracias a la cual gozan de mejoras económicas, y, sobre todo, del respeto necesario de los capitalistas, a medida que esos proletarios se van capacitando en el sindicato y comprendiendo la necesidad de un nuevo orden de vida—aquí, decimos, no existe esa organización, y, por lo tanto, estos obreros se encuentran en muy diferentes condiciones, por esa falta de conciencia y de valor que se precisa para progresar y obtener ventajas.

Como no es posible que continúe la inercia y la desorganización, en dichos obreros, varios elementos activos del gremio se preocupan en llevar a cabo la organización del día y, con tal motivo, nos comunican la necesidad de que la Federación se preocupe del asunto, siendo así imprescindible, que esta entidad, se ponga en comunicación con la Federación Naval de Buenos Aires.

Insistiremos sobre el particular, esperando que los obreros interesados nos remitan la información debida.

Los enfermeros

Los enfermeros del Hospital Fermín Ferreira, nos remiten varias denuncias sobre el proceder criminal de las escantitas hermanas, las cuales han llegado a obligar a abandonar sus lechos a enfermos en estado gravísimo, para que fueran a misa.

También obligan, o pretenden obligar, que los enfermeros vayan a misa persiguiendo con endemoniada saña a aquellos que no las van con las hostias sagradas. Se distinguen, como las madamas, las hermanas Camila y Arriatris de los pabellones 14 y 15 respectiva-

mente. Como se ve, pues, no deja de ser significativo que tales denigrantes hechos se repitan en instituciones del gobierno, que tanto alardea de anticlericalismo, y, no obstante, continúa sordo a las denuncias que se les hace; lo cual, por otra parte, no tiene nada de extraño para nosotros y sólo podrá extrañar a quienes aún crean en la nobleza y en la sinceridad de las campañas de los partidos políticos.

En el Hospital Vilardebó, ha sucedido también, que al personal de cocina se le quiso hacer víctima de grandes arbitrariedades, estableciendo multas por los pequeños atrasos en la hora de entrada, etc., etc.

Pero aquí viene un caso curioso, y un ejemplo oportuno. Resultó que, ante tal abuso, el personal se decidió unánimemente, a ingresar en el sindicato de los enfermeros y ¡cosa rara!, el señor Oliveira, en cuando supo esto, se adelantó presuroso a decirles que quedaban sin efecto las multas y demás represiones proyectadas. ¿Ven ustedes cuánto se le teme a la organización de los obreros? Eso es, porque los burgueses saben todo lo que puede la organización de los trabajadores, cuando ésta se establece conscientemente y con finalidades debidas de emancipación completa.

Los sastres

Este gremio ha presentado un pliego de condiciones, cuyo plazo vence el lunes, reclamando mejoras económicas.

Muy numerosas y muy entusiastas fueron las asambleas en las cuales se proyectó hacer esas exigencias a los burgueses; pues ya es en extremo grave la situación creada a los obreros, y mientras las subsistencias imprescindibles alcanzan precios fabulosos, los jornales continúan igualmente mezquinos.

Se supone, con mucho fundamento, que los patrones, en conocimiento del entusiasmo y la organización del gremio, firme de inmediato las mejoras re-

clamadas. Es el gremio de los sastres el que da el primer paso en el sentido de bregar por la justicia de mejora, aunque solo sea en mínima parte, la miseria que contaminan los hogares de los trabajadores.

Por algo hay que empezar; hoy se ha reclamado unos centésimos, que ya mañana habrá de llegar el momento de posesionarse de cuanto a quien trabaja le pertenece, puesto que la finalidad que persigue la organización de los trabajadores no se limita a la conquista de mejoras de detalles, sino que aspira a la emancipación total del pueblo, normalizando la vida en un orden de verdadera armonía e igualdad.

Los zapateros

Este gremio, que cuenta con muchos trabajadores conscientes en su fila y que su sociedad gremial está integrada por elemento de experiencia en la lucha proletaria, tiene en gestación, como ya lo anunciamos, una fuerte campaña reclamando importantes mejoras a la avaricia capitalista que extrema su usura.

El ejemplo que acaban de dar los operarios de una casa de Buenos Aires, que supieron sostenerse tres meses en huelga, sin el menor decaimiento, hasta que consiguieron obligar a que se les aceptara el primero y único pliego de condiciones presentado, y en el cual se exigió la abolición del trabajo a destajo, tiene una elocuencia práctica que nos demuestra cuanto puede la voluntad de los obreros, cuando estos son fuertes y conscientes.

Los zapateros de Montevideo, tan mal retribuidos en sus salarios y además el exceso del costo de los materiales que están obligados a gastar, llegando a un simple paquete de semillas a haber triplicado su precio, lo cual aunque pareciera insignificante, es, sin embargo, mucho, lo que se descuenta del jornal, a fin de semana, y, por lo tanto, teniendo en creemos que no sería inoportuno, resolverse a tratar de arrancarles algo más de jornal a los señores capitalistas.

Los carboneros de Baña Vista

Siguen firmes, los carboneros en la huelga que sostienen para que los insaciables burgueses se vean obligados a desistir de su empeño en rebajar los jornales ya por demás rebajados antes de ahora.

La Comisión, de este gremio, nos ha remitido una nota, donde se nos notifica del firme empeño que le asiste para mantenerse en su puesto sin tolerar que se haga práctica esa disminución injustificable de los salarios.

Únicamente así podrán conseguir, no solo simples mejoras de detalle, sino todo aquello a que tengan derecho, puesto que en esa unión unánime de los trabajadores se fundamenta una fuerza invencible contra la que nada puede ni el capital ni el Estado. Por eso es bueno tener presente que no hay que conformarse con mejoras más o menos importantes, desde que, por derecho y por justicia, es tanto lo que le pertenece al obrero, que lucha con conocimiento de su valor, que hasta no conseguir esa emancipación total no puede darse tregua.

Peones de Barraca.

Es alarmante el número de peones de barracas, muertos a consecuencia de ese terrible flagelo del carbunco, contagiado de los cueros.

Resulta inícuo y vergonzoso que se crea tan insignificante la vida de un obrero; en muchos casos, padres de familia, cuando con tanto descuido, se les expone a tamaño peligro, estando retribuidos con el más mezquino salario. Pero no es de los burgueses de quien se puede esperar que se preocupen para que desaparezca esa amenaza continua; mientras los trabajadores, por cuenta propia no tomen resoluciones terminantes, las cosas seguirán del mismo modo o quizá peor.

En el próximo número citaremos los nombres de los trabajadores víctimas del carbunco y de las barracas donde se les explotaba, para que se palpe, prácticamente, la terrible amenaza que a diario pesa sobre esos obreros.

En los Frigoríficos

En esta semana circularon rumores de

huelga an los frigoríficos. Dispuestos a enterarnos de lo que en serio ocurría entre estos proletarios, hemos constatado el malestar común que los domina, originado por la mezquindad de los jornales—que no guardan relación con la carestía de la vida—y por la forma brutal con que se les trata en el trabajo.

No será difícil que en breve hayan novedades.

Aviso

Las sociedades obreras y todo cuanto tenga relación con esta sección, pueden pasar a dejar informaciones todas las noches por el C. Internacional, Río Negro 1180.

Biógrafo Belveder

El Centro de Estudios sociales del Paso del Molino, dará una velada el martes 30 de Abril a las 8 y 50.

Se pondrá en escena «La madeja» chistosa comedia de M. Pascual y «Los Muertos» de Florencio Sanchez.

Recitación de versos por la niña Gavagnin y conferencia por un compañero.

¡RUSIA!

Todos los hombres libres, del universo, te admiramos porque has sabido imponer la fuerza y la inteligencia para derrumbar ese estado carcomido y tiránico donde el Zar, y toda su comarsa de políticos rastreros y cobardes, han tenido a ese pueblo valiente y viril, sumido en una insostenible esclavitud; pero como a todo lo falso le toca su fin, también el Zar y su camarilla cayeron para no levantarse más. Porque las nuevas ideas habren paso, rompen todas las vallas que se oponen y edifican sobre esos escombros una nueva sociedad donde la humanidad sea más sana y más buena.

Así será la nueva Rusia. Recibid valiente Rusia, un saludo fraternal de este pueblo de América que desea que un día, no muy lejano, nos abracemos todos los obreros de la tierra.

FRANCISCO AROCA.

Los hombres que no son capaces de dominar sus vicios, no pueden, de ningún modo, combatir y vencer los vicios de la actual sociedad.—A. M.

Vida anarquista

Comité del Reducto

Los trabajos pró-lo de Mayo prosiguen con toda actividad para la gran conferencia preliminar que el día 29 se dará frente al Colegio del Reducto a las 21, donde hablarán sobre el significado histórico los compañeros D. Rodríguez, C. González, M. Collazo, J. Llorca y P. Minotti, y con el mismo entusiasmo prosiguen los trabajos de la gran columna que organizan los trabajadores de estas barriadas, con una banda de música que parte a las 14 de la calle Vilardebó y Agraciada, local de los carboneros, donde se reúnen todos los obreros de la Teja y de Paso Molino para seguir por Vilardebó hasta Reducto frente al Colegio, donde las sociedades Enfermeros y Mimbros y todos los trabajadores de estos contornos esperan la columna para seguir por Reducto. D. Aramburu al local de los Carreros y plaza José María Muñoz a Independencia hasta General Flores para llegar a Sierra y Agraciada, de donde parte la Federación R. Uruguaya.

Esta agrupación también ha editado un manifiesto con dos artículos de Lasso de La Vega, cumpliendo así, en parte, con el propósito que perseguía. Los veinte pesos restantes del dinero que esta agrupación había recolectado para la edición de un folleto con trabajos de Lasso, lo destinó a la impresión de un folleto que será repartido entre los campesinos.

«Tierra y Libertad»

Este Centro de E. Sociales, de reciente fundación, ha resultado iniciar conversaciones familiares el viernes 3 de Mayo. El tema es: La lucha política y la acción directa como medio de emancipación social. En breve se iniciará también una serie de conferencias sobre diferentes tópicos sociales.

A los compañeros del interior

La agrupación «Rusia Libre» y el periódico LA BATALLA resolvieron de común acuerdo inlelar los trabajos para efectuar una gira de propaganda en el Interior de la Rep. del Uruguay.

A nadie escapará la importancia y utilidad que reportará una gira en los apartados pueblos del país, en donde muy poco aún se ha hecho sentir el verbo anarquista.

Los compañeros del Interior que estén de acuerdo con la presente iniciativa, pueden ponerse en comunión con nosotros, para poder ir preparando con tiempo y eficacia el resultado de la gira a emprenderse.

Tomen nota los compañeros del Interior.

A los suscriptores y paqueteros de la Argentina

En vista de la merma que sufre la moneda argentina al ser cambiada en moneda uruguaya, en lo sucesivo, los que tengan que mandarnos algún dinero, pueden hacerlo por intermedio de «La Protesta», o de la agrupación «La Batalla», calle Corrientes 423, con quienes tenemos cuenta corriente.

Muchos amigos y compañeros contestaron a la circular que les hemos enviado y tomaron en cuenta lo que en ella pedíamos, no así otros, que a estas horas aún no dieron señales de vida.

Que sirvan estas líneas de recuerdo.

Balance del núm. 64 de LA BATALLA

ENTRADAS

Supervit anterior	\$ 7.01
Recibos cobrados	» 2.60
Donaciones: Pascacio González \$ 1 Marroqui 2 \$ argentinos, 0.68; Bernardo Camaño 0.50; Basilio 0.50; Latierra 1; Recolectado en el Prado, 0.79; Aroca 0.40; Cataneo. 1.	» 5.07
Venta: Espartaco \$ 1; Manuel Franco 0.25; Moffa 0.19; obreros rusos 0.39; a Criado 0.15	» 1.98
Total de entradas	\$ 17.20

SALIDAS

Impresión del núm. 64	\$ 38.00
Franqueo y gastos varios.	» 1.81
Total de salidas	\$ 39.81

RESUMEN

Entradas	\$ 17.20
Salidas	» 39.81
Déficit	\$ 22.62

Pro-presos de España

Suma anterior: \$ 3.10; Aroca 0.40; Barrondo 0.50; Total \$ 4.00.

LOS SUSCRIPTORES que cambian de domicilio procuran de avisar a tiempo a la administración, como así mismo de remitirnos su nombre y apellido si notan que les viene mal redactado. Y en general remitan toda queja relacionada con el periódico.